

Capítulo 3. Lecciones aprendidas de experiencias significativas¹

Proyectos pedagógicos productivos: Estrategias para el aprendizaje escolar y los proyectos de vida²

Germán Escobar Berón,
Biólogo-Etnobiólogo
gescoberon@gmail.com

La implementación de los Proyectos Pedagógicos Productivos –PPP- está definida conceptual y metodológicamente en normas y políticas, sustentadas en el Decreto 1860 de agosto 3 de 1994, por el cual el Ministerio de Educación Nacional reglamenta parcialmente los aspectos pedagógicos y organizativos generales, de la Ley 115 de 1994³.

“El proyecto pedagógico es una actividad dentro del plan de estudios que de manera planificada ejercita al educando en la solución de problemas cotidianos, seleccionados por tener relación directa con el entorno social, cultural, científico y tecnológico del alumno. Cumple la función de correlacionar, integrar y hacer activos los conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores logrados en el desarrollo de diversas áreas, así como de la experiencia acumulada. La enseñanza prevista en el artículo 14 de la ley 115 de 1994, se cumplirá bajo la modalidad de proyectos pedagógicos.

Los proyectos pedagógicos también podrán estar orientados al diseño y elaboración de un producto, al aprovechamiento de un material equipo, a la adquisición de dominio sobre una técnica o tecnología, a la solución de un caso de la vida académica, social, política o económica y en general, al desarrollo de intereses de los educandos que promuevan su espíritu investigativo y cualquier otro propósito que cumpla los fines y objetivos en el proyecto educativo institucional”.

Decreto 1860 de 1994. Capítulo V. Orientación Curricular. Artículo 36.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha venido impulsando desde mediados del año 2000 el Proyecto de Educación Rural (PER). El PER está diseñado como un programa educativo de largo plazo dirigido a la población rural y tiene como finalidad contribuir a los procesos de desarrollo rural y de calidad de vida de los habitantes del campo colombiano, ampliando el acceso y la permanencia de la población rural a la educación preescolar y básica (ver capítulo 4). Desde el PER, una de las estrategias para integrar la formación de los jóvenes en torno a dinámicas agropecuarias y otras relacionadas, que procuren experiencias de aprendizaje en contextos reales de producción son los Proyectos Pedagógicos Productivos – PPP-. El Ministerio de Educación Nacional y otras instituciones, como el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura – IICA- y la Fundación Manuel Mejía, entre otros han desarrollado diferentes artículos y manuales sobre los fundamentos, los conceptos, la formulación y ejecución de Proyectos Pedagógicos Productivos en establecimientos educativos rurales.

Los Proyectos Pedagógicos Productivos propuestos como un instrumento para el fortalecimiento de la educación rural, son una estrategia metodológica fortalecida desde lo pedagógico y la experiencia directa, con énfasis en capacitar, investigar y vivenciar sobre la

¹ En: **Estrategias y propuestas de educación y pedagogía rural: Nuevas opciones para la nueva ruralidad 2011.** Gobernación del Valle del Cauca - Secretaria de Educación Departamental - Universidad del Valle
Editor Académico: Germán Escobar Berón

² Ministerio de Educación Nacional. 2010. Proyectos Pedagógicos Productivos, una estrategia para el aprendizaje escolar y el proyecto de vida. Documento de trabajo. Bogotá D.C.

³ La Ley 115 de febrero 8 de 1994, es la legislación por la cual el Congreso de la República de Colombia expide la Ley General de Educación.

producción agropecuaria y la transformación de sus productos, con el propósito de integrarlos en la estructura académica curricular.

Más que discutir y proponer una hoja de ruta en torno a los PPP, se presenta en este documento una propuesta para la discusión en torno a los conceptos, principios y enfoques que se debieran priorizar al momento de darle vida curricular y fundamento a los Proyectos Educativos Productivos en las IE Agropecuarias.

Estos aportes se recogen a partir de la visita, lectura y acompañamiento a diferentes PPP, y a prácticas y lecciones significativas exitosas realizadas con Directivos y Docentes participantes en el Diplomado “Orientaciones para el Fortalecimiento de las Instituciones de Educación Media Agropecuaria. Herramientas Metodológicas para la Pertinencia y la Sostenibilidad”, desarrollado por el Ministerio de Educación Nacional, la Secretaría de Educación Departamental y la Universidad del Valle, realizado entre los meses de agosto-noviembre de 2010.

El diplomado recoge la experiencia del Ministerio de Educación Nacional con el Curso del mismo nombre desarrollado nacionalmente para un ambiente virtual de aprendizaje, pero fortalecido regionalmente para el Valle del Cauca, con un acompañamiento presencial y oportuno por medio de 3 tutores permanentes, la coordinación académica de la Universidad del Valle y la facilitación de las aulas virtuales de las sedes regionales de Univalle, donde se realizaron las plenarias mensuales (1 para cada módulo), garantizando una menor deserción, un mayor nivel de aprendizaje, mejor adopción de las metodologías y mayor compromiso con las evidencias de trabajo requeridas.

En especial, se referenciaron diversas propuestas, proyectos y experiencias pedagógicas exitosas en la producción de bienes y servicios, ya fuesen para el autoconsumo, el intercambio y venta de productos y/o asesorías técnicas a la comunidad, los gobiernos municipales o empresas locales y regionales, que sirvieran de ejemplo en la intención de mejorar la pertinencia y calidad pedagógica y la sostenibilidad económica, social y cultural de las Instituciones Educativas y de las comunidades rurales.

Las lecciones aprendidas

Las lecciones aprendidas significan el conocimiento obtenido a través de la reflexión sobre una experiencia o proceso y se refieren a los desafíos que productores, comunidades o instituciones educativas han enfrentado durante el desarrollo de sus proyectos productivos, así como la manera en la cual han sido resueltos. El ejercicio de recuperar estas enseñanzas permite reflexionar sobre las acciones que se han llevado a cabo, a la vez que pretende evitar errores posteriores en situaciones similares.

Con el conocimiento y revisión de Experiencias Significativas se pretende dar a conocer esas reflexiones que surgen al pensar en los retos y la manera de sobrellevarlos, así como la necesidad de sistematizar y compartir experiencias que optimicen la participación y los esfuerzos de las IE Agropecuarias en las diversas comunidades y poblaciones con quienes se trabaja.

Según el BID, 2008⁴, para que las lecciones aprendidas sean pertinentes y útiles estas deben ser:

- Aplicables, porque tienen impacto real o potencial en los procesos
- Válidas, porque se basan en experiencias reales y demostrables
- Significativas, porque identifican procesos o decisiones que reducen o eliminan fallas o refuerzan un resultado positivo

⁴ Banco Interamericano de Desarrollo –BID-. 2008. Notas de Lecciones Aprendidas. Sector de Conocimiento y Aprendizaje. Vicepresidencia de Sectores y Conocimiento, Octubre 2008.

Esto permite:

- Identificar los factores de éxito (eficacia, eficiencia, efectividad)
- Identificar las deficiencias en los programas, proyectos, procesos, métodos y técnicas aplicados en los PPP
- Identificar y resolver problemas a través de nuevos cursos de acción
- Mejorar la toma de decisiones y servir de modelo para otras intervenciones.

Los estudios de casos seleccionados deben presentar diferentes “Buenas Prácticas” o “Experiencias Positivas”, definidas como soluciones eficientes para resolver un problema determinado. Prácticas validadas mediante su uso recurrente, adoptando e innovando permanentemente, con el logro de resultados positivos en contextos diversos, los cuales son confirmados por la sostenibilidad de las mismas en el tiempo y mediante evaluaciones periódicas y su permanencia en la comunidad.

Las Buenas Prácticas, Experiencias Positivas o Significativas son aquellas que:

- Se hayan ejecutado con comprobada efectividad
- Puedan ser replicadas y aplicadas en otros contextos con resultados positivos
- Favorezcan el desarrollo de los objetivos y obtener los logros esperados
- Sean sostenibles en el tiempo

Las lecciones aprendidas permiten o deben permitir una reflexión sistemática y colectiva. Este proceso de reflexión tiene por objetivo plantear recomendaciones prácticas, con el fin de mejorar la experiencia presente e identificar nuevas contribuciones y posibilidades para mejorar el conocimiento y las prácticas pedagógicas actuales.

Para ello, se deben realizar diferentes Observatorios de experiencias validadas y la Secretaría de Educación Departamental, desde la Subsecretaría de Desarrollo Pedagógico debería impulsar y fomentar una comunidad de aprendizaje para las IE Rurales, al acompañar y facilitar la creación de una RED de intercambio y discusión virtual permanente sobre las experiencias significativas de los Proyectos Pedagógicos Productivos desarrollados por las IE rurales, además de otros sistemas y prácticas productivas exitosas externas, replicables a las realidades de las comunidades rurales y campesinas del Valle del Cauca. Además buscar el apoyo y acompañamiento de instituciones como la Secretaría de Agricultura, las UMATAS municipales, los Comités de cafeteros, el SENA y las instituciones de Educación superior, entre otras.

Importante para este ejercicio pedagógico fue la visita a diferentes PPP con la respectiva documentación de las experiencias significativas y de las lecciones aprendidas, como un primer paso para la identificación y validación de las “Buenas Prácticas Productivas”. Mientras las Lecciones Aprendidas pueden originarse en uno o varios proyectos o iniciativas, las “Buenas Prácticas” surgen del conocimiento y lecciones acumuladas en múltiples prácticas, en su adaptación e innovación para el logro exitoso de resultados.

Este proceso, requirió de los participantes sistematizar, recuperar y compartir la experiencia propia, como un referente de la actualización y la innovación permanente. A partir de las lecciones aprendidas, además de la construcción de un plan de trabajo institucional, orientado a afianzar la pertinencia y la calidad educativa con base en la sostenibilidad de proyectos de aula, revisión y mejoramiento de los proyectos pedagógicos productivos y la generación de nuevas ideas y planes de negocio agropecuarios.

Para documentar las lecciones aprendidas de experiencias significativas es importante definir previamente:

- Cuál es el conocimiento o lección aprendida que se quiere documentar

- A quién se quiere transmitir y con qué propósito
- Qué evidencias sustentan el nuevo conocimiento o lección aprendida
- De qué forma este nuevo conocimiento o lección aprendida contribuye al conocimiento existente y hasta qué punto lo valida, complementa y/o refuta
- Bajo qué contexto específico este conocimiento o lección aprendida es pertinente.

Los Proyectos Pedagógicos Productivos como Estrategias para el Aprendizaje Escolar y los Proyectos de Vida⁵

Preguntas orientadoras para la reflexión sobre los Proyectos Pedagógicos Productivos facilitadas por el Curso-Virtual MEN (2011):

- ¿Qué nuevas formas de producción agropecuaria adoptar para incluir enfoques de la nueva ruralidad, sostenibilidad ambiental y bienestar social de los productores?
- ¿Cuáles son los impactos de las prácticas agropecuarias más utilizadas en el entorno inmediato?
- ¿Cómo se articulan los Proyectos Pedagógicos Productivos a las prácticas de gestión institucional?
- ¿Cuáles son los análisis del entorno inmediato para la definición de estrategias pedagógicas y la realización de prácticas agropecuarias?
- ¿Qué aspectos fundamentan la pertinencia de la educación media con orientación agropecuaria?
- ¿Cómo definir las áreas transversales y los campos interdisciplinarios?
- ¿Cómo integrar el componente agropecuario a las áreas de la educación media?
- ¿Cuál es el sentido y valor específico del componente agropecuario en la educación media?
- ¿Cuáles son las formas de organización productivas en el sector agropecuario?
- ¿Cómo incluir formas de organización productiva agropecuaria en el plan de trabajo de las instituciones educativas?
- ¿Cómo proyectar innovaciones en las prácticas educativas agropecuaria?
- ¿Qué estrategias construir para la ampliación de la educación agropecuaria en la comunidad?
¿En qué concentrar el esfuerzo de extensión a la comunidad?
- ¿Por qué formular iniciativas o proyectos pedagógicos productivos en la perspectiva de la sostenibilidad curricular, productiva y financiera?
- ¿Qué fundamentos tener en cuenta al formular proyectos o iniciativas productivas?
- ¿Por qué es importante proyectar espacios y equipamientos para la realización de prácticas productivas en proyectos productivos agropecuarios?
- ¿Qué estrategias utilizar para acceder a espacios de la producción agropecuaria?
- ¿Por qué es necesario reconocer y proyectar alianzas estratégicas para el apoyo de iniciativas o proyectos productivos? ¿Qué es una alianza estratégica? ¿Cómo proyectar alianzas? ¿Qué temas afianzar en las alianzas?

⁵ Ministerio de Educación Nacional. 2010. *Ídem*.

-¿Por qué incluir a la comunidad en iniciativas o proyectos productivos? ¿Cómo definir el rol de la comunidad?

-¿Para qué hacer seguimiento y sistematizar la experiencia educativa?

Definición y fundamentos de los Proyectos Pedagógicos Productivos

Los Proyectos Pedagógicos Productivos son una herramienta pedagógica para la transformación participativa y comunitaria de la educación rural a partir del diseño y puesta en marcha de proyectos pedagógicos agropecuarios pertinentes y sostenibles.

“Un Proyecto Pedagógico Productivo puede considerarse como la dedicación por parte de la comunidad educativa a la producción de determinados bienes o servicios para acrecentar sus bienes económicos sociales y culturales. Cuando se habla de los Proyectos Pedagógicos Productivos se refiere a los proyectos que tienen por beneficiarios a la comunidad educativa a nivel local, que puede partir desde el montaje de un centro comunitario de salud, de organizar una asociación ó empresa comunitaria, una cooperativa para el intercambio de productos o asesorías técnicas que brinde la comunidad educativa para la localidad.

Los proyectos deben dimensionar las circunstancias particulares de la localidad y ser pertinentes a las necesidades de la misma. Proyectos Productivos que valoren las potencialidades culturales y artísticas de la comunidad educativa, que desarrollen el arte, el deporte y los saberes locales. Proyectos dirigidos al aprendizaje de técnicas y métodos de producción agropecuarios o industriales”.

Gálvez, 2000⁶.

Los PPP deben responder a las necesidades propias de cada localidad, ser pertinentes y sostenibles, adecuados a las condiciones ambientales, sociales, culturales de cada comunidad, buscando y proponiendo alternativas económicas en un proceso integral de formación académica en conceptos y prácticas, que contribuyan al fortalecimiento y la construcción de alternativas de vida, que posibiliten la convivencia y pervivencia de las comunidades y su cultura en reciprocidad y equilibrio armónico con los procesos naturales.

Los PPP deben partir de la identificación e implementación pedagógica de alternativas para mejorar o cambiar las formas de producción y utilización de los recursos y el mejoramiento de la calidad de vida teniendo como fundamento la sustentabilidad social, económica, cultural y ecosistémica (ambiental) de las comunidades rurales.

Los PPP tienen un reto principal y es propender por la construcción de alternativas económicamente viables, ecológicamente respetuosas, culturalmente aceptables y socialmente justas para las comunidades campesinas y rurales de Colombia, y proponer así alternativas de desarrollo rural sin destruir los recursos naturales y sin transformar las unidades familiares campesinas en unidades especializadas y asalariadas, el modernizar no significa arrasar con las formas de vida, la cultura y los sistemas productivos campesinos.

Principios fundamentales a profundizar con los Proyectos Pedagógicos Productivos

1. Ruralidad, campesinos y cultura campesina

En primer lugar, reconocer que existen los campesinos, la cultura campesina y la producción rural, y con ello la necesidad de definir el concepto de campesinado y nueva ruralidad.

⁶ Gálvez Suarez, Hernando. 2000. Conformación de la comunidad educativa. En: Contextos Internos y externos de la comunidad educativa. <http://issuu.com/ahgr98/docs/unidad2>

No para ser definida ahora, pero si, para partir de la existencia y reconocimiento de un saber, de una cultura y conocimientos campesinos ligados a una racionalidad ecológica y económica de su producción, muy diferente a las lógicas de producción capitalista del agro; racionalidad y conocimientos que retan a los paradigmas de la modernización rural y a la ciencia misma, porque son un pensamiento complejo unido a creencias y rituales, de respeto y sacralización de la naturaleza.

Además es necesario reevaluar el significado y potencialidad de las culturas campesinas, consideradas como tradicionales y atrasadas, pero que lo han entregado todo (tierra, semillas y saberes) para la agricultura moderna y potencialmente pueden tener muchas respuestas para el manejo de los recursos naturales y los procesos de adaptación al cambio climático.

2. Autosuficiencia campesina

En segundo lugar, resignificar la autosuficiencia campesina, basada ampliamente en el uso y conservación de los recursos locales naturales, lo que constituye el punto de partida para un desarrollo sustentable, alternativo y ecológicamente relevante.

La producción campesina sustentable es aquella que garantiza la autonomía y seguridad alimentaria y la producción autosuficiente de insumos, sin el concurso mayor de recursos externos. Es en ésta perspectiva, que la estrategia productiva de generar excedentes, es decir, plantear proyectos productivos generando ganancias, sólo debe ser implementada en una posterior etapa de autosuficiencia garantizada, por ejemplo, el producir directamente los alimentos para el restaurante escolar, con poca dependencia de compras foráneas.

La autonomía, soberanía y seguridad alimentaria local y regional y no la producción comercial para la exportación, con los discursos tendenciosos de los tratados de libre comercio –TLC– debería ser el primer objetivo productivo de cualquier política de desarrollo rural, y en especial en aquellas áreas caracterizadas por una alta complejidad ecológica, de gran riqueza biológica y genética pero de alta fragilidad ambiental.

3. Proyectos Pedagógicos Productivos como articuladores del Currículo.

En tercer lugar, el proyecto pedagógico productivo es una estrategia pedagógica mediante la cual las Instituciones Educativas pueden resignificar y reorientar un currículo con pertinencia y pertenencia a lo rural. Los PPP son una propuesta pedagógica que permite a los docentes generar nuevas prácticas pedagógicas y nuevas teorías de formación con sentido de pertinencia, calidad y sostenibilidad para la educación rural.

El Proyecto Pedagógico Productivo pasa a ser el eje articulador del currículo, con los conocimientos requeridos y con los valores apropiados, que facilita la relación entre teoría y práctica, el desarrollo de las competencias básicas y las laborales, los objetivos, logros, métodos, estrategias, actividades y recursos de todo el proceso pedagógico.

“Los Proyectos Pedagógicos Productivos, como cualquier otra estrategia educativa, están guiados por un conjunto de propósitos y prácticas institucionales que en conjunto aportan a la formación de los niños, niñas y jóvenes. En el contexto institucional, estos propósitos y prácticas se convierten en componentes del currículo, es decir, en programas y acciones que se planean para llevar a cabo los procesos de formación de los estudiantes, especialmente, en el desarrollo de las competencias básicas y ciudadanas. Los componentes del currículo se dinamizan gracias a la gestión institucional que fortalece los proyectos académicos y contribuye tanto al mantenimiento de la autonomía institucional como al enriquecimiento de los procesos pedagógicos; generando respuestas a las necesidades educativas locales, regionales y mundiales” MEN, 2010⁷

⁷ Ministerio de Educación Nacional. 2010. Proyectos Pedagógicos Productivos, una estrategia para el aprendizaje escolar y el proyecto de vida. Documento de trabajo. Bogotá D.C

Una educación rural con un PPP, para el medio rural desde, para y en lo rural, lo cual supone un trabajo en la estructura curricular que identifique las potencialidades, los satisfactores, las líneas de formación, la articulación a la educación superior y a los procesos productivos, una educación rural para el desarrollo humano y social, el desarrollo científico y tecnológico, el desarrollo cultural, lúdico y estético, una educación rural para el desarrollo agroecológico y ambiental de comunidades campesinas productoras de alimentos y de vida.

Los PPP permiten incorporar en la escuela, como generador de tejido escolar y académico, una experiencia económica-productiva, mediante la cual los estudiantes construyen formas de pensar a través de diálogos creativos entre los saberes universales y los saberes locales. Los proyectos pedagógicos productivos son una estrategia para que los estudiantes rurales se apropien de saberes universales que les permitan situarse en su propio acontecimiento de vida en el marco de la comprensión y explicación de la ciencia y la tecnología.

Enfoques Fundamentales de los Proyectos Pedagógicos Productivos

Los PPP son el eje articulador de una propuesta pedagógica educativa rural. Para ello recogemos, sintetizamos y proponemos para el análisis algunos enfoques dinamizadores y rectores de los Proyecto Pedagógicos Productivos.

1. Enfoque Comunitario

Son las comunidades locales quienes conocen, viven, describen y transforman su entorno, son las comunidades los sujetos activos y dinámicos de los procesos productivos locales, rediseñando su futuro, recopilando y organizando sus saberes locales y sobre todo aportando estos conocimientos para el desarrollo sustentable de los agro-ecosistemas campesinos.

Todo Proyecto Pedagógico Productivo, requiere además de consultar a la comunidad y lograr un consenso participativo, democrático e incluyente en torno a su naturaleza (producción y/o transformación), sus características, los compromisos y las condiciones de realización, entre otros, deben tener y definir los requerimientos pedagógicos y técnicos que los conviertan en un proceso de formación integral de los escolares, como a la generación de respuestas frente a las expectativas, presentes y futuras, tanto de escolares como de la comunidad misma.

Los PPP son una contribución pedagógica desde la escuela al fortalecimiento del tejido social y a la formación del ciudadano del nuevo mundo rural.

Desarrollar propuestas educativas propias, dinámicas, de carácter investigativo y pedagógicas, en donde la comunidad participe como actora educativa, con la finalidad de convertir la escuela rural en proyecto pedagógico productivo, sin transformar el sentido y razón pedagógica de la escuela, al evitar convertirla en una unidad productiva para promover sólo nuevas tecnologías y prácticas agropecuarias. La escuela rural se debe convertir en el escenario pedagógico de las potencialidades y esperanzas de las comunidades rurales, porque crecen y se transforman con y en la escuela, para ella misma y la comunidad.

Además será exitoso si la comunidad está interesada en acompañar, apoyar y compartir información y sobre todo si está motivada en fortalecer y fomentar sus formas organizativas y de participación comunitarias. El fortalecimiento y consolidación de los procesos organizativos en las comunidades rurales es un aspecto clave en el proceso de formulación de los Proyectos Pedagógicos Productivos, permitiendo en toda su fase el desarrollo organizativo y empoderamiento de las comunidades.

La participación de los grupos locales de base es fundamental para el éxito. Esta debe ser una participación activa, abierta y generalizada, donde diferentes grupos de interés, se consoliden y sean representativos de las comunidades. Esta participación debe darse en el marco de la complementariedad, del respeto a la diferencia, del diálogo de saberes y la búsqueda de intereses comunes y colectivos. Estos grupos deben tener la capacidad de negociación con otros actores del proyecto, con autoridades de gobiernos locales o nacionales y con agentes externos.

2. Enfoque Territorial

“El territorio no es simplemente el espacio geográfico delimitado por convenio... El territorio es algo que vive y permite la vida, en él se desenvuelve la memoria que nos cohesiona como unidad de diferencias. El territorio, ámbito espacial de nuestras vidas, es el mismo que debe ser protegido por nuestros pueblos del desequilibrio, pues necesitamos de él para sobrevivir con identidad. Existe una reciprocidad entre él y nosotros, que se manifiesta

en el equilibrio social que permite un aprovechamiento sustentable de los recursos de que nos provee éste. El equilibrio social debe manifestarse en la protección del territorio para proveer a las futuras generaciones de un espacio rico en recursos y lleno de memoria”

Jesús Piñacué, 1997⁸.

El territorio se puede definir como la base o soporte natural sobre la cual se desarrollan actividades de convivencia de una sociedad, de sustento económico y relaciones sociales básicas, de organización y desarrollo comunitario, institucional, cultural y religioso⁹.

Conocer el territorio y su contexto permitirá la dinamización de potencialidades comunitarias. La consideración del territorio no como “recurso natural” sometido a leyes propias sino como una relación naturaleza-sociedad, constituye una instancia esencial de la organización social y productiva que da cuenta de las diversas configuraciones y expresiones de la sociedad. Son los procesos sociales propios o conscientes que sostienen, conservan o degradan las determinaciones geográficas. El territorio es a su vez escenario de lo social y parte activa de la dinámica ecológica y biológica, cuyo desarrollo está íntimamente conectado a los procesos sociales, conformando así, un complejo social-natural.

El territorio constituye una realidad multidimensional.

El territorio representa:

- El conocimiento, dominio y manejo del espacio geográfico
- Las formas de propiedad: individual o colectiva, privadas o gubernamentales sobre los recursos naturales (áreas comunales, parques, reservas, baldíos, ejidos, cultivos, etc.)
- Los límites jurisdiccionales y territoriales
- Las relaciones sociales y culturales (conocimientos y saberes) que sobre él territorio se asientan.

La tierra y el territorio constituyen uno de los elementos de un conjunto amplio de sistemas, como son las estructuras políticas, sociales, los sistemas culturales y rituales, y los sistemas productivos o tecnológicos que les dan pertenencia e identidad a las comunidades rurales.

3. Enfoque de Identidad

Con los PPP se busca una mayor identidad y compromiso de los estudiantes y comunidades con el territorio donde viven. Los PPP deben valorar el saber y el hacer social, como un conjunto de conocimientos, prácticas, tradiciones, valores e instrumentos que le permiten a la sociedad rural sobrevivir, convivir, producir y darle sentido a la vida.

⁸ Piñacué, Jesús 1997. “Del Olvido Surgimos para Traer Nuevas Esperanzas. La Jurisdicción Especial Indígena”. Tomado de Cristina Echavarría: “Reflexión sobre el sentido de Territorio para los Pueblos Indígenas en el contexto del ordenamiento territorial y el desarrollo minero”. 2001 <http://www.idrc.ca/mpri/documents/echavarria-potmendoza2.doc>

⁹ Ocampo Marín, Luis Fernando. 2005. De lo regional a lo territorial. <http://www.territorioscentroamericanos.org/redesar/Sociedades%20Rurales/Regiones%20y%20territorios.pdf>

Se trata de construir alternativas agropecuarias que potencien los saberes de la comunidad rural, a través de Proyectos Pedagógicos Productivos, en donde el aprendizaje escolar se convierta en método y contenido integral, donde se articulan los procesos pedagógicos a la producción de bienes materiales, académicos, sociales, culturales y afectivos. Promover procesos de formación de niños y jóvenes campesinos, que potencien el reconocimiento del sujeto, su identidad, su empoderamiento para que sean gestores de procesos productivos que les permitan entrar en diálogo con el Estado, la empresa privada, para que les atiendan sus necesidades básicas: vías, vivienda, salud, agua potable, energía eléctrica, entre otras¹⁰.

4. Enfoque de Soberanía Alimentaria

Soberanía Alimentaria como el conjunto de Derechos de los pueblos a definir sus propias políticas de agricultura y alimentación...

Se materializa en el derecho a decidir cómo organizar la producción, qué y cómo plantar, y cómo organizar la distribución y consumo de alimentos, de acuerdo a las necesidades de las comunidades, en cantidad y calidad suficientes, priorizando productos locales y variedades criollas

CLOC, 2010¹¹

La soberanía, autonomía, seguridad y autosuficiencia alimentarias hacen más independiente a los productores rurales de las oscilaciones del mercado, facilita su sobrevivencia, sin perjuicios para la familia, negocia el excedente obtenido, en condiciones ventajosas y contribuye a su crecimiento y sostenibilidad al disminuir los gastos en su economía.

Los PPP deben propiciar procesos democráticos, decisiones colectivas, estimular y fortalecer la cultura local, las organizaciones que faciliten y protejan la producción y comercialización de sus productos, créditos y otros servicios en condiciones justas y de respeto.

Los PPP propenden por un desarrollo endógeno y local, entendidos como el enriquecimiento cultural, la activación de mecanismos de autoestima e innovación, el desarrollo de mercados locales, que garanticen la estabilidad de los sistemas productivos y reduzcan la dependencia del exterior de las comunidades y las regiones.

La soberanía alimentaria se trata “*de un principio, de una ética de vida, de una manera de ver el mundo y construirlo sobre bases de justicia e igualdad*”.

5. Enfoque en Autonomía de Insumos

La autosuficiencia es un rasgo típico de la unidad de producción familiar campesina e indígena, que consume gran parte de su propia producción. Hay un predominio de los valores de uso (bienes consumidos por la unidad de producción) sobre los valores de cambio (bienes que circulan como mercancía).

En la producción agroindustrial, todo se vuelca hacia el mercado; de donde obtienen los medios para comprar todos los bienes requeridos por cada empresa. Así, el proceso productivo se realiza mediante el empleo de un alto grado de insumos externos, generando una alta dependencia del proceso, respecto del resto de la sociedad. En cambio, en la unidad productiva campesina el autoabastecimiento familiar es el objetivo fundamental y prioritario de la estrategia productiva, la utilización del trabajo familiar, el empleo de medios de producción

¹⁰ Altablero, 2008. Caminos para crear un nuevo mundo rural. Altablero No. 45, ABRIL-JUNIO 2008. Periódico virtual MEN. <http://www.mineducacion.gov.co>

¹¹ Pamela Caro. 2010. Soberanía Alimentaria: aproximaciones a un debate sobre alternativas de desarrollo y derechos de las mujeres. <http://www.cloc-viacampesina.org/>

obtenidos en la propia finca o en la comunidad local, en fin, el poder construir una unidad de producción, consumo y reproducción campesina con autonomía¹².

En la finca de producción campesina autosuficiente todo se aprovecha, se integra la producción agrícola con la pecuaria, se alcanzan altos grados de diversificación, los mejores productos se destinan para el consumo doméstico y los excedentes se comercializan. La caficultura tradicional con sombrío es una agricultura autosuficiente en insumos, que garantiza la seguridad alimentaria, minimiza las incertidumbres ambientales y reduce los riesgos económicos; lastimosamente ha sido transformada por el monocultivo cafetero, el desarraigo territorial y el endeudamiento permanente.

6. Enfoque Etnobiológico¹³

El rescate y revaloración de las prácticas tradicionales no implica “cientificar” el saber tradicional para incorporarlo a nuevos paquetes de conocimiento, sino reorientar los esfuerzos de investigación, articulando el saber comunitario con la ciencia, en un proceso de investigación participativa que recree el saber con las propias comunidades y les devuelva un saber enriquecido, asimilable, reapropiable por las mismas comunidades para fortalecer su capacidad de autogestión de sus recursos productivos

Leff y Carabias, 1993¹⁴

Nuestra meta es la revitalización de los sistemas campesinos que hoy sufren una crisis medioambiental de enormes proporciones, que paradójicamente, brindan el sustento material y cultural de toda la sociedad, así como el soporte y conocimiento para la conservación de la biodiversidad y de los ecosistemas.

Los PPP deben favorecer la búsqueda de nuevas metodologías y herramientas que faciliten los diálogos e intercambio de saberes, que profundicen los diálogos intracultural e intercultural desde los nuevos enfoques de las etnociencias (etnobiología, etnoecología, etc.) y/o las nuevas visiones de investigación-acción participativa que revaloricen las formas de sentir, pensar y actuar de las comunidades locales, para comprender su profundo y complejo conocimiento ecológico, su racionalidad y estrategias productivas.

Las categorías culturales o conocimientos “reconocidos” como saberes populares o conocimientos tradicionales, son producto de espacios y construcciones colectivas, específicas e interdependientes, que se articulan con todos los procesos vitales y culturales de los grupos humanos que los conllevan. Estos “saberes” son los conocimientos prácticos de etnias, grupos o comunidades locales, son el sentido común como fundamento y base metodológica de sus conocimientos que a su vez se basan en experiencias acumuladas y seleccionadas durante miles de años, para obtener los mejores resultados en el aprovechamiento de los recursos naturales y su supervivencia¹⁵.

Investigadores han encontrado variaciones significativas en las formas como las comunidades locales y tradicionales organizan y conceptualizan el mundo biológico (plantas y animales), los recursos abióticos y sus expresiones (tierra, agua, aire y fenómenos naturales) e incluso el mundo social. Se ha sugerido que la variación intracultural en el conocimiento tradicional puede estar relacionado con factores como: geografía, edad, género, parentesco, grado de alfabetización y división de labores por sexo

¹² Toledo, Víctor Manuel. 1993. La Racionalidad Ecológica de la Producción Campesina. Revista CLADES No.5/6. www.clades.cl/

¹³ Escobar, Germán. 2002. Introducción al Paradigma de la Etnobiología. Universidad del Valle. 3er Congreso Virtual de Antropología y Arqueología NAYA 2002. Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología. Recursos de Investigación. <http://www.naya.org.ar/congreso2002/>

¹⁴ Leff, Enrique y Carabias, Julia. (Coords.). 1993. Cultura y Manejo Sustentable de los Recursos

¹⁵ Escobar, Germán. 2002. *Ídem*

Aunque la mayoría de las comunidades tradicionales o locales actualmente experimentan diferentes grados de cambio cultural y social, la variación intracultural en el contexto de cambios societales ha sido muy poco analizada¹⁶.

El estudio de los patrones de variación cognoscitiva puede contribuir a la comprensión de la forma en que los contextos sociales afectan al conocimiento cultural y al uso, manejo y aprovechamiento de los recursos naturales.

La variación cultural en las comunidades rurales es lo que les ha permitido el óptimo y racional aprovechamiento de sus recursos. La diversidad, el éxito adaptativo y el compromiso al medio inmediato es lo que les da un valor común de mucha importancia.

Leff y Carabías, 1993¹⁷

La variación cultural, tanto intercultural (varias etnias, varios grupos en un mismo territorio), como la variación intracultural (dentro del grupo), incluyen variaciones en el conocimiento como resultado de diferencias de usos y manejo de los recursos, diferencias de género, edad, parentesco, división del trabajo, religiosidad, escolaridad y otros factores sociales. Importante, indagar sobre la variación de conocimiento intergeneracional. Es bueno reunir a los jóvenes en grupo, ya que algunos por haber recibido educación básica primaria y secundaria, estos pueden ser más receptores a las ideas y conceptos técnicos-ecológicos. Los “viejos” conocen muy bien la zona y sus cambios a través del tiempo. Después se debe propiciar un encuentro de saberes, donde jóvenes y viejos puedan discutir y ampliar sus opiniones.

El estudio de las categorías locales ha proporcionado importantes conocimientos para el desarrollo de diversos sistemas de producción y conservación alternativos. Una consecuencia de este proceso ha sido el reconocimiento del gran conocimiento que comunidades tradicionales o locales tienen de la entomología, de la botánica, de clasificaciones biológicas, de categorías de suelos, de las especies y de la agricultura misma.

Cada comunidad expresa diferentes categorías (o toponimias) para definir, nombrar y clasificar los diferentes tipos de relieve, tipos de tierras, coberturas y lugares. Estas categorías culturales son parte de la memoria colectiva de los pueblos, siendo expresadas individualmente y articuladas a experiencias particulares en continuos procesos de transformación, adaptación e invención.

Las comunidades locales construyen sus categorías culturales y clasificaciones del suelo con topónimos muy precisos (homologables con el conocimiento académico) a partir de la práctica cotidiana y combinando diversos referentes, tales como: la ubicación en el relieve, su percepción y vivencia con el manejo de los suelos y cultivos, de acuerdo a las diferentes coberturas vegetales, con base en el reconocimiento de indicadores biológicos como plantas y macrofauna del suelo y de otros referentes para cualidades (biofísicas) específicas.

Para las diferentes categorías culturales no sólo deben tenerse en cuenta los aspectos ecológicos y sistemas de cultivos, sino también hacer énfasis en la organización social y relaciones sociales de producción. Este acento en la dimensión social de la producción es una base importante para la comprensión de la lógica de los sistemas producción y conservación locales.

En los sistemas nativos de producción se necesitan diferentes nociones de eficiencia y racionalidad para poder entenderlos, validarlos y aún legitimarlos.

- Los agricultores reconocen que todos los suelos no son iguales;
- Los productores seleccionan y ubican los suelos para sus diferentes cultivos según el relieve, color y textura, capacidad de retención de humedad y acumulación de materia orgánica;

¹⁶ Escobar, Germán. 2002. *Ídem*

¹⁷ Leff, Enrique y Carabias, Julia. (Coords.). 1993. *Cultura y Manejo Sustentable de los Recursos Naturales*. Volumen 1. CCIH-UNAMPNUMA. Miguel Ángel Porrúa. México. 278 pp.

- Cada comunidad tiene clasificaciones locales de tierras colectivizadas en el tiempo;
- Conocen bien la ubicación de sus tierras según su calidad, coberturas y usos;
- Reconocen diferentes plantas y macrofauna como indicadores de calidad del suelo,

Con la Etnobiología – Etnoecología se logra indagar, revalorar y sistematizar muchos conocimientos y estrategias de la racionalidad campesina vitales para la conservación del planeta y el desarrollo de sistemas productivos sustentables.

7. Enfoque de racionalidad ecológica y económica campesina

Las estrategias económicas domésticas, estrategias económicas familiares, estrategias sociales o estrategias de sobrevivencia son algunos nombres empleados para denominar genéricamente a las acciones racionales de unidades sociales, ya sea en forma de grupo doméstico o de unidad familiar, dirigidas a defender sus intereses y resistir ante los embates de los diferentes modelos económicos bajo los cuales se expresan las relaciones de producción capitalista.

Las principales características de la producción y racionalidad campesina:

Más allá de las discusiones teóricas y políticas acerca de si la producción campesina constituye un modo específico de producción o simplemente una clase o una fracción de clase dentro de diferentes modos, hay un conjunto de características que definen a la economía campesina¹⁸:

1. Un rasgo importante de la producción campesina es su relativo alto grado de autosuficiencia. Las familias campesinas (la unidad de producción campesina) consume una parte sustancial de su propia producción y, concomitantemente, producen casi todos los bienes que necesitan.
2. Los campesinos están comprometidos en un proceso de producción predominante basado en el trabajo de la familia con un mínimo número de entradas externas. La fuerza humana y animal, más que los combustibles fósiles, son las principales fuerzas de energía. La familia, consecuentemente, funciona a la vez como una unidad de producción, consumo y reproducción.
3. La producción combinada de valores de uso y mercancías no busca el lucro, solamente, sino la reproducción simple de la unidad doméstica.
4. Los campesinos, generalmente, son pequeños propietarios de tierra, debido a la escasez y/o desigual distribución de ésta.
5. Aunque la agricultura tiende a ser la actividad principal de la familia campesina, la subsistencia campesina está basada en una combinación de prácticas, que incluyen la recolección agrícola, cuidado de ganado doméstico, artesanía, pesca, caza y trabajos fuera de la finca a tiempo parcial, estacionales o intermitentes.

En el contexto de la racionalidad económica y ambiental campesina con predominio de los valores de uso, estos están obligados a adoptar estrategias que maximicen la diversidad de productos, para proveer las necesidades de la unidad campesina y con un alto grado de autosuficiencia versus el monocultivo monótono y dependiente del mercado, garantía de inseguridad alimentaria.

Los campesinos manipulan el paisaje natural de tal forma que se mantienen y favorecen dos características medio-ambientales: heterogeneidad espacial y diversidad biológica.

Esta estrategia multiuso permite a los campesinos gestionar y producir en diferentes unidades geográficas, como en diferentes componentes bióticos y físicos. Los campesinos intentan evitar la especialización de sus espacios naturales y de sus actividades productivas, un rasgo intrínsecamente contradictorio con las tendencias predominantes de la mayoría de los proyectos

¹⁸ Narváez Medina, Diego y Vargas G, Bibiana. 2007. Racionalidad Campesina y Estrategias Sociales de los Caficultores Caldenses. Revista de Antropología y sociología Virajes No. 9-10, págs. 257 – 289.

de modernización rural. El productor campesino, como estrategia multiuso, practica la subsistencia a través de la manipulación de los componentes geográficos y ecológicos (especies, suelos, topografía, clima, agua y espacio) y de los procesos ecológicos (sucesión, ciclos de vida y movimiento de materias). La misma disposición diversificada tiende a ser reproducida en el micronivel, con múltiples especies y variedades, con diversos cultivos en lugar del monocultivo y sus consabidas consecuencias de deterioro ambiental, inseguridad alimentaria y problemas agronómicos¹⁹.

En resumen, la diversidad en términos geográficos, ecológicos y biológicos es por consiguiente, el principal rasgo de la producción campesina, porque la diversidad en sí misma es un mecanismo para reducir los riesgos. Esta estrategia multiuso a través de la cual los campesinos mantienen y reproducen sus sistemas productivos constituye una característica ecológica valiosa que conserva los recursos naturales, mantiene la diversidad medioambiental y biológica.

La incomprendida y enigmática racionalidad ecológica del campesino y del productor tradicional no sólo, es una estrategia de subsistencia desarrollada en un sistema de producción no orientado a la mercancía. Es una consecuencia directa del proceso de apropiación de la naturaleza en una economía predominantemente utilitaria para el autoabastecimiento y la seguridad alimentaria.

Este conocimiento tiene un valor sustancial para clarificar las formas en que los campesinos perciben, conciben y conceptualizan los ecosistemas de los que ellos dependen para vivir. Más aún, en el contexto de una economía de subsistencia, este conocimiento de la naturaleza se convierte en un componente decisivo en la implantación de la estrategia campesina de supervivencia, basada en el uso múltiple y refinado de los recursos naturales.

Durante la modernización, los recursos naturales y las comunidades campesinas tienden a ser destruidos y reemplazados por formas “modernas de producción”, basadas en altos costos ecológicos, en la especialización espacial, productiva y humana, y en una producción exclusivamente orientada al mercado. Así los campesinos se convierten en grupos productivos especializados y el proceso productivo rural es completamente integrado en el engranaje del mercado, y los intercambios ecológicos son subordinados por las dinámicas económicas, dando origen a los monocultivos agrícolas comerciales (caficultura moderna, la palmicultura, plátano y banano, los forestales, etc.)

8. Enfoque Agroecológico

Uno de los ejes fundamentales de la educación rural y de los PPP es el enfoque agroecológico en la medida que contribuye a fortalecer y ampliar el tejido social y la vida en el campo, teniendo en cuenta la búsqueda y actualización tecnológica y productiva, de una manera práctica, sencilla y en autonomía. Los sistemas tradicionales de agricultura, practicados actualmente, a pesar de sus aparentes deficiencias, muestran muchas potencialidades: la rotación y asociación de cultivos, el uso de abonos orgánicos, el control biológico de plagas, las prácticas de conservación in situ de la biodiversidad cultivada y silvestre, forman parte fundamental tanto de la agricultura “tradicional” como de la agroecológica.

El enfoque agroecológico es más sensible a la complejidad de la agricultura local, abarcando características de sustentabilidad, estabilidad biológica, de conservación de recursos, de seguridad alimentaria y equidad. Así, el paradigma agroecológico sustenta el proceso agrícola como un sistema integrado, por aspectos ambientales, económicos, sociales y culturales; y su finalidad no es sólo incrementar la productividad de uno de los componentes; sino de optimizar el sistema como un todo y mantener la sustentabilidad en el tiempo y espacio²⁰.

¹⁹ Toledo, Víctor Manuel. 1993. La Racionalidad Ecológica de la Producción Campesina. Revista CLADES No.5/6. www.clades.cl/

²⁰ Altieri, M. y Nicholls, C. (2000) Agroecología: Teoría y Práctica para una Agricultura Sostenible. Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental. ONU-PNUMA.

La revalorización del Saber Campesino, parte de fortalecer y dinamizar las bases culturales propias de las familias campesinas, esto significa también redifundir y vigorizar el uso de las prácticas sociales y tecnologías campesinas.

Debido a que las mismas, además, son altamente congruentes con los principios agroecológicos, su revalorización se convierte en un aporte esencial para la construcción de una sociedad sostenible.

9. Enfoque de Resiliencia

La resiliencia, en nuestro caso es la capacidad de un agro-ecosistema de estar sometido a un disturbio, ser capaz de auto-regenerarse y poder adaptarse a las condiciones cambiantes y mantener sus funciones sistémicas. El concepto de resiliencia está directamente asociado con la sustentabilidad de todo sistema complejo. La sustentabilidad, por ende, es la capacidad de un sistema complejo (la agricultura campesina) de mantenerse en el tiempo a pesar de la fragilidad ambiental y el acoso económico capitalista.

La capacidad adaptativa de los campesinos y su racionalidad ecológica son componentes de la resiliencia que reflejan el aspecto de aprendizaje y memoria colectiva del comportamiento del agro-ecosistema y sus posibles respuestas a los disturbios. En la agricultura tradicional, muchas son las complejas combinaciones de estrategias económicas, de integración y manejo del entorno natural y sus recursos, de organización social y de espiritualidad, que han generado una alta capacidad de resiliencia. Pareciera que la flexibilidad del sistema agrícola es crucial. Los campesinos han construido múltiples estrategias para responder a los cambios climáticos y desastres naturales, a las plagas y enfermedades.

Diversidad de agro-ecosistemas, diversidad de semillas, diversidad de tecnologías, diversidad de conocimientos y prácticas existen en manos de los productores para responder a factores adversos, con la agricultura moderna y de monocultivos toda esta capacidad de restauración y recuperación se está perdiendo.

La resiliencia es la habilidad y experticia de las comunidades campesinas de aguantar y reponerse de las variaciones ambientales, aunque no tanto de las perturbaciones políticas, militares y económicas en su contra (desplazamientos, expropiación de tierras, guerras económicas y políticas, minería, monocultivos y la agroindustria).

10. Enfoque de Sustentabilidad Ambiental

Toda propuesta de Proyecto Pedagógico Productivo debe responder al contexto rural y por lo tanto responder a un modelo coherente con la producción campesina local. Partimos de reconocer que la economía campesina es una forma particular de producción agropecuaria rural y que en estas áreas los productores utilizan los recursos naturales como medios básicos e irremplazables y se enfrentan a la vez a fuerzas naturales y sociales, son actores económicos dentro de un contexto económico y ecológico.

Por consiguiente, cualquier PPP debe incluir las variables económicas y ecológicas, que afectan estos procesos. La producción campesina siempre implica la combinación de valores de uso y de cambio; es el resultado de procesos naturales y de fuerzas de mercado que actúan sobre el campesino como productor y consumidor. Esta doble naturaleza de la producción rural debe considerarse a la hora de construir un esquema conceptual apropiado. El proceso productivo rural debe ser analizado en términos de un intercambio ecológico y de un intercambio económico. Caracterizar adecuadamente la producción rural, y reconoce el carácter dual (ecológico y económico) del proceso²¹.

²¹ Toledo, Víctor Manuel. 1993. La Racionalidad Ecológica de la Producción Campesina. Revista CLADES No.5/6. www.clades.cl/

Así, todo Proyecto Pedagógico Productivo deberá prever los impactos negativos al ambiente e incluir, promocionar y tener como fundamento las variables de protección y conservación de los recursos naturales (el agua, el suelo, el aire, los bosques, los paisajes, la fauna, la flora) y la diversidad agrícola (los agroecosistemas, las semillas y los modos de producción campesina).

Ahora bien, hemos trabajado los enfoques teniendo en cuenta las perspectivas del contexto local y al reconocimiento del ser campesino, de esa nueva ruralidad en construcción y sobre todo, en entender y reconocer los saberes y experticias de los productores locales expresadas en unas estrategias y racionalidad ecológicas y económicas poco valoradas, principalmente desarrolladas para garantizar la seguridad alimentaria y la autosuficiencia de insumos, siendo el objetivo implícito del proceso productivo rural la reproducción simple de la unidad doméstica campesina y, consecuentemente, de la comunidad campesina entera.

11. Enfoque en Proyectos de Vida y Planes de Vida

Las comunidades del medio rural tienen un proyecto de vida definido, de no ser así, no encontraríamos aspectos y características tan importantes para dinamizar desde la educación en el contexto rural.

La educación rural puede contribuir a que los campesinos redefinan y fortalezcan sus propios proyectos de vida, si desde la escuela se asumen pedagogías que potencien el reconocimiento de todos como sujetos activos y participes, con base en la experiencia y lectura crítica de sus propios contextos, que los lleven a asumir compromisos y empoderarse como sujetos de derechos y deberes, capaces de exigir el derecho a la tierra, a la libertad, de producir, de crear, de vivir dignamente, de acceder a la cultura y al saber, de ser respetados como personas, como ciudadanos y como trabajadores creadores de riqueza²².

Para fortalecer los proyectos de vida del medio rural es necesario trabajar con las comunidades rurales, desde la Escuela, tal como lo viene realizando el Instituto Mayor Campesino –IMCA- de Buga, donde se vienen estructurando y fortaleciendo los proyectos y planes de vida de comunidades campesinas pensados a un futuro próximo (10, 20, 30 años). Estos proyectos ligados a los planes de vida en un territorio determinado pasan por un análisis detallado de la realidad en la cual están inmersas las comunidades, esta realidad contempla no sólo problemas y necesidades sino también sueños, identidad, reafirmación y autonomía.

Para lograr un proyecto de vida sostenible y sustentable para la gente del campo, se necesita que la educación impulse y recree una ética y una ciudadanía que promueva habitantes demócratas, participativos, pluralistas; al igual que alianzas con organizaciones para mantener la convergencia de intereses, crear confianza e incentivar las transacciones económicas, políticas, sociales y culturales que favorezcan la dignidad humana; tecnologías para usar la experiencia y para resolver problemas nuevos y antiguos, junto con conocimientos para aprender de la propia interacción con el entorno²³.

La educación rural debe concebirse como la contribución al fortalecimiento del tejido social y a la formación de ciudadanos rurales, capaces de producir alimentos y construir desarrollo, que encuentran en lo rural un proyecto de vida, para convivir, perdurar, producir, ser felices y darle sentido a la vida.

12. Enfoque de Pertinencia

Los Proyectos pedagógicos Productivos presentan nuevas oportunidades y opciones para el fortalecimiento de las instituciones educativas rurales a partir de su rediseño pedagógico basados en una educación de calidad y con pertinencia, adecuadas a las condiciones y

²² Altablero, 2008. Caminos para crear un nuevo mundo rural. Altablero No. 45, Abril-Junio, 2008. Periódico virtual MEN. <http://www.mineducacion.gov.co/>

²³ Altablero, 2008. Caminos para crear un nuevo mundo rural. Altablero No. 45, Abril-Junio, 2008. Periódico virtual MEN. <http://www.mineducacion.gov.co/>

circunstancias ambientales, sociales, culturales y económicas de cada comunidad y en la formación para la sostenibilidad como proceso integral que contribuya al fortalecimiento y construcción de alternativas de vida, que posibiliten la convivencia de las comunidades y su cultura en equilibrio armónico con los procesos naturales. Esto permitirá uno de los propósitos de la educación rural que es sembrar el sentido de pertenencia con un proyecto educativo común, que valore los saberes y las potencialidades culturales de la comunidad educativa.

La educación rural por su misma orientación está vinculada a los modos de vida y sistemas productivos de las comunidades y el medio ambiente, por lo tanto los PPP deben responder a los problemas, cultivos y exigencias del entorno de las IE, lo que impone la necesidad de definir estrategias, métodos innovativos para el sector rural. Los PPP permiten que los estudiantes aprendan a aprender en proyectos apropiados a sus condiciones y medios de vida, en los contextos de su familia y el entorno específico de su comunidad y sistemas productivos²⁴.

Una educación pertinente que identifique y entienda lo rural, el pensamiento del campesino, sus aspiraciones, sus conceptos de escuela y de desarrollo, que ayude a los niños y jóvenes campesinos a ubicarse en el mundo desde el conocimiento, la sociedad, la producción y el espacio que ocupa el sector rural en el desarrollo nacional. Una educación universal, que realce y valore lo rural, pero sin desconocer sus interrelaciones con lo urbano.

13. Enfoque de Equidad

Un enfoque de equidad es brindarle a la sociedad campesina las mismas garantías de la educación urbana, pero respetando sus diferencias y problemáticas. Un enfoque de equidad es propender por el bienestar social de la familia rural, del derecho de acceso a los medios de producción, la oportunidad de participación en las decisiones, el respeto a las culturas locales (campesinas, afro e indígenas), la participación de la mujer en el desarrollo y reconocimiento de sus derechos, restablecer la equidad entre el campo y la ciudad.

14. Enfoque Curricular

Ya afirmamos que un fundamento vital del Proyecto Pedagógico Productivo es su apuesta pedagógica estratégica mediante la cual, las IE agropecuarias pueden resignificar y reorientar un currículo con pertinencia y pertenencia a lo rural. Los PPP permiten incorporar en la escuela, como generador de tejido escolar y académico, una experiencia económica-productiva, mediante la cual los estudiantes construyen formas de pensar a través de diálogos creativos entre los saberes universales y los saberes locales. Los PPP proyectan un diseño articulador de lo pedagógico-curricular con lo productivo-comunitario, que recoge la historia y la vida productiva de la comunidad y las convierte en opciones de vida, al convertirse los PPP en estrategias y escenarios para la articulación del saber escolar con la experiencia comunitaria.

Los PPP son una estrategia pedagógica que facilita a los docentes generar nuevas prácticas pedagógicas y nuevas teorías de formación con sentido de pertinencia, calidad y sostenibilidad para la educación rural. Los PPP se proponen como ejes articuladores del currículo, con los conocimientos requeridos y con los valores apropiados, facilitando la relación entre teoría y práctica, desarrollando las competencias básicas, laborales y ciudadanas; generando aprendizajes significativos en lo pedagógico y lo productivo; fortaleciendo la capacidad de gestión y organización; creando nexos con los padres de familia y demás miembros de la comunidad.

Los PPP son una estrategia pedagógica para reorientar el currículo con pertinencia a lo rural planteando objetivos, logros, métodos, estrategias, actividades y recursos en el proceso pedagógico para la formación de la nueva ruralidad. Los PPP son el mecanismo curricular fundamental para la planificación, desarrollo y evaluación curricular de la especialidad agropecuaria en las diferentes áreas y prácticas agrícolas, pecuarias y agroindustriales.

²⁴ Novoa B., Andrés R. 2004. Educación y Producción en el Desarrollo Rural. Una Innovación Metodológica en el Caso de Colombia. <http://webiica.iica.ac.cr/>

Se plantean los proyectos pedagógicos productivos como “*una unidad de trabajo en la cual los estudiantes y los docentes encuentran oportunidades concretas y directas para traducir en aplicaciones prácticas, los contenidos conceptuales, teóricos, abstractos y formativos de las estructuras curriculares*”, lo anterior nos remite a que para llegar al desarrollo de los Proyectos Pedagógicos Productivos se debe tener un currículo con los conocimientos requeridos, con los valores apropiados y con los planeamientos indispensables para formar una persona que lidere procesos y proyectos, esta persona debe ser el maestro y por ende, el currículo debe estar encaminado hacia tales fines²⁵.

Fortalecer y mejorar la educación rural con calidad es construir alternativas pedagógicas que potencien los saberes y experticias de la comunidad rural, a través de los Proyectos Pedagógicos Productivos, en donde la vida del niño y el joven rural se conviertan aprendizajes significativos para la vida diaria. Los PPP se entienden desde una visión integral, en la que se articulan los procesos pedagógicos a la producción de bienes materiales, académicos, sociales, culturales y afectivos, además de posibilitar unas mejores condiciones de vida para las familias campesinas.

15. Enfoque de Calidad

Tenemos que educar con calidad para que la gente viva mejor en su espacio rural, que rápidamente se está transformando y deshumanizando. La escuela rural, tiene que facilitar el desarrollo de habilidades de creación e innovación y ofrecer las tecnologías y herramientas para entender el mundo en su complejidad. Una mejor educación para el campo significa, entonces, no sólo el consabido mejoramiento en el acceso, permanencia, pertinencia y calidad, de tal forma que desaparezcan las diferencias con la contraparte urbana, sino también una educación que le permita a la población rural ser ciudadanos del nuevo mundo rural que convive y participa²⁶.

16. Enfoque de Investigación-Acción-Participativa

Los PPP como estrategia pedagógica pueden optar por la metodología de Investigación-Acción-Participativa (IAP) que consiste en una metodología de investigación y aprendizaje colectivo, basado en un análisis crítico de la realidad, con la participación activa de los grupos implicados, que orienta y estimula la práctica transformadora y el cambio social. La IAP combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, con el de la participación activa de la comunidad educativa.

La IAP es un proceso que combina la teoría y la praxis, lo que posibilita un aprendizaje significativo, la toma de conciencia crítica de la realidad, su empoderamiento, el fortalecimiento de las redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora.

La IAP articula tres componentes principales:

- a) La investigación que consiste en un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad agropecuaria local (para nuestro caso) con una expresa finalidad práctica.
- b) La acción misma como fuente de conocimiento, al tiempo que la propia realización del PPP es una propuesta transformadora de intervención.
- c) La participación significa que en el proceso están involucrados toda la comunidad educativa en intercambio de saberes y prácticas, todos como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar su propia realidad.

²⁵ IICA Colombia. (2003). Lineamientos conceptuales y metodológicos sobre Proyectos Pedagógicos Productivos. <http://www.fontagro.org>

²⁶ Altablero, 2008. Caminos para crear un nuevo mundo rural. Altablero No. 45, ABRIL-JUNIO 2008. Periódico virtual MEN. <http://www.mineducacion.gov.co>

Dentro de las diferentes metodologías IAP, recomendamos una metodología que promueve el proceso de generación, adaptación, validación y transferencia de alternativas agropecuarias, con base en una mayor interacción y retroalimentación con los agricultores. Se trata de los Comités de Investigación Agrícola Local –CIAL-, iniciativa del CIAT (2001)²⁷, con una metodología que valora el conocimiento técnico local y busca en este caso, que estudiantes y docentes, además de los agricultores locales, participen desde la definición de los problemas, las alternativas de solución, el investigar para dar solución al problema y finalmente retroalimentar a toda la comunidad sobre los resultados de la investigación; para ello la comunidad y la IE deben elegir un comité o grupo de investigadores y con ellos los problemas a investigar y resolver.

Los CIAL también proveen mecanismos de acceso a nuevas destrezas, información y productos de investigación que pueden ser útiles a nivel local. Su objetivo principal es fortalecer la capacidad de las comunidades rurales e instituciones educativas agropecuarias como decisores e innovadores de soluciones agrícolas y aumentar su poder para ejercer una demanda sobre el sistema formal de Investigación y desarrollo.

17. Enfoque de Articulación²⁸

La articulación es un proceso que busca fortalecer tanto la educación media como la superior para estrechar las relaciones entre el sector productivo y el educativo, para construir caminos de formación que beneficien a los jóvenes, su familia y su formación. Así se garantiza la continuidad de los jóvenes en el sector educativo al encontrar en las IE currículos flexibles y complementarios a las carreras universitarias.

La articulación es la ruta para construir caminos de formación para un país más innovador y competitivo. Este proceso busca garantizar la continuidad de los jóvenes en el sector educativo y ampliar sus posibilidades de ingresar al mercado laboral o a proyectos de trabajo autónomo.

Estos currículos se dan en tres ciclos de formación: técnico profesional, tecnológico y profesional y se implementan para garantizar la continuidad de los jóvenes -quienes fortalecen sus competencias laborales- en el sector educativo.

El proceso de articulación permite obtener doble certificación en el estudiante: la de la formación de bachiller que otorga el plantel y la otorgada por la Institución de Educación Superior en el área técnica específica. Con esta oportunidad los estudiantes desde su educación media desarrollan un propio proyecto de vida productivo que pueden fortalecer al continuar sus ciclos de educación superior o al comenzar su vida laboral.

La generación de oportunidades de construcción y consolidación de proyectos personales y productivos; el aporte de elementos a la construcción de proyectos de vida de los jóvenes que respondan a las necesidades de su entorno; el mejoramiento de la calidad, pertinencia, equidad y eficiencia de la educación; y el fortalecimiento de los vínculos entre el sistema educativo y el mundo productivo, son objetivos de este proceso que ha contribuido a la transformación de la educación nacional.

18. Enfoque de Alianzas

Las instituciones educativas se puede aliar con otras escuelas y centros de enseñanza y de formación para el trabajo y el desarrollo humano, con el SENA, con las universidades presentes en su territorio, con empresas, por ejemplo, para compartir recursos, conocimientos especializados, formación de personal mediante transferencia de saberes; también se benefician de instalaciones especializadas y de la enseñanza, facilitando a

²⁷ Centro Internacional de Agricultura Tropical. 2001. Los Comités de Investigación Agrícola Local. <http://webapp.ciat.cgiar.org/ipra>

²⁸ MEN. 2009. La articulación: el camino para construir caminos de formación para un país más innovador y competitivo <http://www.mineducacion.gov.co>

estudiantes y maestros oportunidades para trabajar juntos y aprender unos de otros; para el desarrollo de los proyectos transversales y proyectos pedagógicos productivos, para obtener material didáctico, asistencia técnica mediante expertos, facilitadores, para consolidar información, optimizar recursos, entre muchos otros.

19. Enfoque de Sostenibilidad Académica

La producción agropecuaria rural por sus mismas características ocurre por ciclos y ritmos determinados por la naturaleza y el clima, otras económicas regidas por el mercado (recursos, mano de obra y la oferta y demanda) y otras definidas por los calendarios escolares. Los PPP serán sostenibles en la medida que su diseño, programación y ejecución puedan ajustarse a todas a estas circunstancias, desarrollarse con éxito y proyectarse hacia el futuro²⁹.

Se espera que los estudiantes, sus familias y la comunidad estén interesados y conectados con los PPP, que no sólo contribuyan a mejorar la calidad y la pertinencia de la educación, sino también en participar de los proyectos que les permitan aprender nuevas técnicas y buenas prácticas de manejo –BPM- agropecuario, que les permitan mejorar su producción y mejorar sus parcelas, mejorar sus ingresos y calidad de vida.

Estos aportes y fundamentos para los Proyectos Pedagógicos Productivos sólo serán posibles de aplicar si existe una voluntad política departamental y nacional de transformar la educación y pedagogía rural, por ello se hace necesario viabilizar el Plan de Educación Rural y convocar y fortalecer el Equipo Departamental de Educación y Cultura Rural.

Para ello se debe rápidamente definir y constituir:

a. Políticas Públicas para la Educación Rural

Una mejor educación para el campo debe garantizar una definición y ejecución de políticas públicas para la educación rural. Una política pública que tenga en cuenta las ruralidades del país, los planteamientos de la nueva ruralidad, aspecto en el que el Ministerio de Educación ya tiene significativos avances con el Proyecto de Educación Rural (PER) y a la par el ente departamental.

La realidad rural es muy diferente a la realidad urbana, las carencias rurales son muy distintas; es más, el mismo sector rural es desigual en sí mismo. Por lo tanto, lo primero es que los actores, y en especial los “hacedores de política”, reconozcan esos mundos desiguales y diversos, y planeen, actúen, participen, ejecuten y desarrollen estrategias, programas y acciones en virtud de estas diferencias³⁰.

Políticas públicas de educación rural pertinentes y sostenibles que duren en el tiempo y mejoren la producción y calidad de vida en el campo. Hay que revalorar el sector rural, reconocer su aporte al desarrollo nacional, verlo interactuar con otros sectores, y valorar sus contribuciones a la sociedad. En conclusión, es abordar una política pública que tenga en cuenta las ruralidades del país, los planteamientos de la nueva ruralidad, la investigación y el cambio en la formación de los formadores.

b. Capacitación docente y mejoramiento de la infraestructura y dotación de las Instituciones Educativas

Finalmente para mejorar la calidad, pertinencia, sostenibilidad e inclusión rural, la secretaría de educación debe generar políticas educativas rurales a partir de procesos de formación permanente de los docentes rurales y de investigación participativa, con el fin de construir

²⁹ Novoa B., Andrés R. (2003). Una visión conceptual sobre proyectos pedagógicos productivos - Entorno y recursos para la enseñanza y el aprendizaje. <http://webiica.ica.ac.cr/colombia>

³⁰ *Altablero*, 2008. Caminos para crear un nuevo mundo rural. Altablero No. 45, ABRIL-JUNIO 2008. Periódico virtual MEN. <http://www.mineducacion.gov.co>

modelos educativos rurales apropiados para cada región. Urge la necesidad de plantear una nueva formación de maestros para la nueva ruralidad, una formación hacia una educación humanista, hacia los derechos humanos, hacia la generación de competencias laborales generales y específicas que tengan relación directa con las potencialidades humanas, productivas y sociales de las comunidades y del territorio regional.

Un ejemplo de este proceso de formación se realizó durante el 2011, desde la Subsecretaría de Desarrollo Pedagógico, con la Dra. Ivette Adames y su equipo, a partir de la gestión de la Dra. Gloria Castrillón Castro, Secretaria de Educación Departamental y el Dr. Francisco José Lourido, Gobernador del Valle del Cauca.

Igualmente, se deben proporcionar estímulos a los docentes rurales, tales como: estabilidad laboral, incentivos económicos, vivienda, mejoramiento de vías para el desplazamiento, mejores condiciones de infraestructura y de dotación para las escuelas rurales, acceso a las nuevas tecnologías conectadas al mundo globalizado, y con ello mejorar la pertinencia, identidad y pertenencia de los docentes con los territorios y comunidades.